

OFFI
GON:
NATO:

SER:
PRIME
EL SAN:
SACRA:

POR
PADRE
MANVEL
DEL OR:
S. AGVS:



CINA
TIO:
R V M:

MON
RO DE
TISSIMO
MENTO:

EL
FRAY
DE LIMA:
DEN DE
TINA:

**Caro mea vere est cibus ; & sanguis
meus vere est potus. Ioan.6.**



ELIZ assumpto, vé-
turoso empleo, el re-
petir memorias, el
publicar soberanias
de tan Diuino por-
tento, de tan glo-
sioso asombro: Cõ ra-
zon, pues, ni la mas grosera ignoran-
cia, tiene que recelar descreditos, di-
ciendo poco, ni la mas aguda cloquẽ-
cia, tiene que presumir aplausos, diziẽ-
do mucho. Tan prodigio en las sobe-
ranias, tan marauilla en las grandezas,
formò, y produjo el poder, el amor, y
el saber diuino al Misterio tremendo
del Sacramento inefable (à quien deu-
otamente rendida, esta Sagrada Co-
munidad, dedica el presente Culto)
que ni se puede dezir del limitacion
que no sea extremo, ni extremo que
no sea limitaciõ: Verdad que no pue-
da juzgar se por encarecimiento, ni en-
carecimiento, que no deua creerse por
verdad. *Caro mea vere est cibus, & Sanguis*

meus vere est potus. Dize Christo
nuestro bien por S. Iuan. Mi Carne
verdaderamente se come. Mi Sangre
verdaderamente se bebe: *Vere est ci-
bus, & vere est potus*: Rara ventura,
Fieles! estraña felicidad Catõlicos! Lo-
grar los hombres en la tierra, los mis-
mos fauores que embidian los Serafi-
nes en el Cielo! negaricã lo illustre de
su nobleza, lo que le permite à lo hu-
milde de nuestra miseria! No tema siẽ-
pre el que es menos, ni presumasiẽpre
el q̃ es mas: ni la suerte mas humilde
pierda confianças, ni la fortuna mas
gloriosa oluide temores; porq̃ si aque-
lla tiene mucho que esperar en la felici-
dad: esta tiene mucho que temer en la
ruina. Subiõ Lazaro dicho samete à la
gloria; para q̃ supiesen conãr desvali-
dos: baxõ el rico tristemente à la pena
para q̃ aprẽdiessen à temer poderosos.
Poco le estorõ à Abel el ser hõbre, pa-
ra triũfar dichofo. Poco le valiõ à Lu-
bel el ser Angel, para padecer desgra-
cia.

2
ciado. Al mismo tiempo que D'imas en
va leño se convierte, *Domino memento*
mei, ludas en un tronco se ahorca,
laqueo se suspendit, un ladrón se salua!
no ay que temer: vn Apóstol se pierde!
no ay que pretámir, que no ay mas q
no pueda ser menos, ni menos que no
pueda ser más.

Quien comiere mi Carne (profi-
gue *Christo*) y bebiere mi Sangre de-
baxó de las especies de pan, y vino, vi-
uirá tan vnido conmigo, que sin em-
barzo de ser dos en el numero, védre-
mos á ser talam. nte vno en la partici-
pacion. *in me manet, & ego in illo*. Grá
pueda Fieles, de viuir el vasallo vni-
do con el Principe; ser el Principe el
sustento del vasallo, y no el vasallo
mantenimiento del Principe. Dar vno
la sustancia, y la Sangre para muchos!
esto no puede dexar de vñir los ani-
mos. perq dar muchos la sangre, y la
sustancia para vno solo! esto no pue-
de dexar de inquietar las volúntades.
De la luz del Sol, como Rey, y Supe-
rior de todas las demas luzes, se ali-
mentan las Estrellas: es el Rey de los
pezes (dize Plinio) el menor de todos
ellos, to los le pueden comer á él; él
no pueca: alimentarse de ninguno. De
hambre perecia el Prodigio, á vista del
mantenimiento con que sustentaua los

Za. 15. animales que regia: *Cupiebat saturari*
de strigis quas porci manducabant. No
le atreuia á tocar este mantenimieto,
porque teniendo estos animales á su
cargó, ha laua, que mas deua susten-
tarlos á ellos con su industria, que no
alimentarse á si cõ la sustancia delios.
A Adan le manda Dios que coma de
todos los frutos, que en el Paraiso hu-
uiere, *ex omni ligno Paradisi comedet*.

Genes. 2. Pero no de las aues del cielo, ni de los
pezes del mar, ni de los animales de la
tierra: porq como le auia hecho Rey,
y Superior de todos estos animales,
*Et pra se piscibus maris, volatilibus Cae-
li, & bestijs terra*. Halló, que si el susten-
tatos á ellos con su Sangre, y con su
sustancia (teniendole á él por Rey) era
deuda: el alimentarse á si de su sustan-
cia delios, y de su Sangre (teniendo-
los por vasallos) era sin razon.

Este, pues, es el Pan que baxó del
Cielo (dize mas *Christo*) con rãto ma-
yores ventajas, que el Maná, que si el
Maná no pudo dexar de admitir la
muerte, este Pan no puede dexar de
eternizar la vida; haziedo que assi co-

mo yo viuo con la misma vida del Pa-
dre, assi el que le comiere viua cõ mi
propia vida: *Sicut misit me Pater, & Ego*
*viuo propter Patrem, ita, & qui manduca-
uit me, & ipse viuat propter me*. Grande exemplar de Principes,
Christo, Fieles: no solo en defendér
los vasallos de la muerte, sino en igua-
lar los vasallos en la vida. En tener,
digo, el vasallo, la misma vida que se
tiene el Principe. Viuir el Principe, el
Superior descansando; viuir los subdi-
tos, y los vasallos padeciendo; bié po-
drá ser buena razon de Estado; pero
yo no sé que sea Estado de buena ra-
zon. Entre espinas, y no entre Glorias,
apareció Dios allá en la Zarça á Moy-
ses, *apparuit ei Dominus de medio tu-
bi*. Era Rey, y Superior Diuino. hasta-
uasse por entõces su Pueblo maltrata-
do, y affigido de los Egypcios, *vidi affi-
ctiorem Populi mei*. Pues que mucho
que por entonces no quiera que na-
dic le vea glorioso, sino entre espinas
enzarçado! Muerto estaua ya *Christo*
en la Cruz, quando vn Soldado le rõ-
pe cruel (peromisteriosamente) el co-
raçon con vna lança: *Lanceatus eius*
aperuit. Allí era fuerça que sucedies-
se: *Assi*: pues porque? porque es el co-
raçon rey de los miembros todos; y et-
tando todos ellos miembros affigidos,
y enclauados en la Cruz, no era bien
que estuuiera el corazon descansando:
estando, digo, los subditos padeciẽdo,
no es bien que estẽ el superior, el quẽ
gouierna sossegando. Sientan en buena
hora, los miembros los golpes todos;
pero pierda el corazõ los aliuios. Suen-
nen en el pecho del vasallo, del infe-
rior, del subdito, los golpes, y las he-
ridas; pero llegue al coraçõ del que
gouierna si quiera los eccos.

Quien comiere este Pan (acaba y li-
timamente *Christo*) sepa que viuirá
para siempre. *Qui manducat hunc Pa-
nem viuat in eternum*. Aora no es bien,
señores, que prometa *Christo* la vida,
a quien deuitamente le come, y que
no amenace con la muerte, á quien
indignamente le recibe! Pero estas son
las generosidades de vn animo glorio-
samente Diuino: acordarse del sermi-
cio para el premio: pero no del agrai-
uio para el castigo. Que diferẽte es, se-
ñores el estilo del mundo, no ay sermi-
cio q se acuerde, ni agraiuio q se olui-
de, *littore ditatus, ser bir in marmore le-
sus*. Dizia el otro Poeta; q los obliga-
dos

Exo. d. 3.

Idem.

Idem.

dos escriuian los beneficios en la arena; y los ofendidos, los agrauios en el marmol; porque así como este se resiste à las mas dilatadas edades, así la arena facilmente se borra à los mas ligeros ayres. Que de seruicios deuia Laban à Jacob! que de obligaciones tenia Saul à David! y con todo esto bastò la sospecha de vn agrauio en Saul, para olvidar todas aquellas obligaciones: bastò la sospecha de vn hurto en Laban, para borrar todos aquellos seruicios. Iacob vino à ser tratado como ladrò: *Cir-faratus es Deos meos.* David vino à ser perseguido como traydor, *querabat Saul occidere David.* Esta es en suma la letra del Sagrado Euàngelio: oy segura es la nauagacion en Mar de gracia, y mas siédo siempre Norma Maria, y no se desaliquemos de la oracion acostumbrada, nos la alcance. Aue Maria.

Caro mea uere est cibus, &c.

DOS naturalezas distintas (Diuina; y Humana Magestad) dos sustancias diferentes contiene en sí el supuesto inefable de Christo nuestro bien. Vna es la naturaleza Diuina que recibió del padre; otra es la naturaleza humana que recibió de los hombres. Tiene el ser Diuino, que el Padre se comunicò por la generaciòn eterna: tiene el ser humano que los hombres le dieron por la generaciòn temporal. Supuesta, pues, esta verdad Católica, entra luego el reparo, y preguntado así? Si nos dà Christo en este Sacramento inefable, no solo fué ser Humano, sino también fué Diuino? Si nos dà, digo, no solo fué Christo Sacrosanto, sino también fué Diuinidad infinita: fué su Cuerpo *formaliter* (como dicen los Teólogos) por razón de las palabras con que el Sacerdote le consagra; su Diuinidad, *per consecrationem*; y por razón de la unión con que se nos comunica? Como no dice que nos dà su Diuinidad, sino solamente su Cuerpo? *Caro mea uere est cibus.* Y no es mucho mayor beneficio el que nos haze en darnos la Diuinidad, que no en darnos el Cuerpo? Claro está que sí; quanto más del ser de vn hombre al ser de vn Dios: pues por qué no haze alarde de la diuinidad que nos comunica, y solamente parece que nos haze de el cuerpo que nos ofrece?

Porque? (dize Cirilo) porque quiere Christo en este Sacramento Soberrano obrar por nosotros la mayor fineza de su amor, y mucho mayor fineza haze en darnos el Cuerpo, que en darnos la Diuinidad. *Hinc uia maioris Dignitatis pro caritate obsequio, sed dem caro que dilectis pro pagatur officio.* Bien está; y porque haze ser mayor fineza (réplico yo) el darnos el Cuerpo, que el darnos la Diuinidad? el porque, yo lo diré: porque en darnos la Diuinidad, es verdad que nos obliga mas; pero cuéstate esto menos; y en darnos el Cuerpo, es verdad que nos obliga menos; pero cuéstate esto mas; y la mayor fineza de amor, no consiste en darle à uno mucho, si es que le cuesta poco; sino en darle aunque sea poco, si le cuesta mucho.

Llega Christo nuestro bien a la Ciudad de Betaniam à reuiscitar à Lazaro de quatro dias difunto; y à imperios soberanos de su voz le manda xaxar los caláboços tristes de la muerte, y le restituye segunda vez à la vida. O grã dolor! Fictes, que baste la voz de vn Dios, y q̄ ay de bastar el clamor de vn Angel para despertar de la muerte à los muertos, y que no basten ni las voces de tanto Dios, ni los clamores de tanto Angel para despertar de la muerte à los vivos! O vida del que peca! y que de obstinaciones usurpas à la insensibilidad del que acaba! Lo mismo fue en Lazaro (por ser amante de Christo) el oír, que el obedecer: que siempre fueron interpretes de qué mas ama, las puntualidades de quien mejor obedece. Acá dezimos que ama al Sol esta flor vistosa que se retrata (el Girasol) porque en ser dorada se queda de sus rayos, nos parece en obediencia obedecer de sus luzes. Pero no nos disfrutamos del interco: Dize el Sagrado Texto, que así como Christo nuestro bien llegó à vista del Sepulcro donde Lazarus estaua, lloro el Señor amargas lagrimas; *In remissis Spiritu, & lacrimis, esset Iesus.* Lo qual viendo los circunstantes todos, cayeron à besar, que si Lazaro ocasionaua aquellos sentimientos, era sin duda mucho lo que Christo le quería. *Eccè quomodo amabat eum.* Pues valgame Dios, pregunto, si estos hombres inserten que es mucho lo que Christo

Cyril. A. lexan. in Ioan.

Joan. 11.

Ibidem.

ama á Lazaro, viendo que le llora: Porque no inferen lo mismo, viendo que le resucita? No le haze Christo mucho mayor beneficio, en restituírle á la vida, que no en llorarle la muerte? Claro está que sí: Pues como de llorarle inferen que le ama, ecce quomodo amabat eum, y no de resucitarle? Yo lo diré (dize Eusebio.) Por que quándo Christo resucita á Lazaro, es verdad que le obliga mas, pero cuestale esto menos; y quando le llora, es verdad q le obliga menos, pero cuestale esto mas, cuestale menos el resucitar á Lazaro; porque obra el Señor esse prodigio como Dios, como Señor, y como todo Poderoso: cuestale mas el llorarle, porq padece Christo esse sentimiento, como hombre, y como mortal in lachrymis am-

*Euseb. re ob. eum (dize el docto Padre) in mi-
Euseb. i. b. i. saculus por...* Así? Pues claro está, que quantos asisten á la resurreccion de Lazaro ha de inferir, que mucho mas le ama Christo quando le llora, que quando le resucita; porque aque llo cuesta mas, y esto menos; y la mayor fineza de amor, no consiste en darle á vno mas, si es que le cuesta menos: sino en darle, au que sea menos, si es que le cuesta mas.

Danos, pues, oy Christo, en este Sacramento, inefable, no solo su Cuerpo Sacrosanto, sino tambien su Divinidad infinita, pero su Divinidad nos la dá como prenda que le cuesta menos, porque la dá como viuo, y como glorioso: Ego sum Papis. vivus qui de caelo descendi. Su Cuerpo le dá como cosa que le cuesta mas, porque le dá como muerto, y como sacrificado. Mortem Domini annun-

Paul. 1. tiabitur donec veniat. Y si la mayor fineza de amor (como dá á entender cap. 11.

O sino digamos, que si házer oy Christo alarde del Cuerpo que nos ofrece, y no de la Divinidad q nos comunica; es porque dize Santo Tomas, que entra Christo en la obra de este Sacramento inefable, á executar por nosotros, las mayores demostraciones de amante, y los mayores

primores de liberal. *Hac maximum D. Tho. amoris beneficium.* Pues por esto? Si, que la Divinidad es lo mas; el Cuerpo es lo menos; y estas son las excelencias de vna liberalidad amorosamente Divina; manifestar en sus obras; publicar en sus dadias; no lo mas que haze, sino lo menos que obra; no lo mucho que ofrece, sino lo menos que dá.

Cortemente rendido llegó vn dia el Centurion á Christo á dezirle; que pues todos alcançauan sus liberalidades Divinas; le quisieste tambien á él hazer participante de sus fauores, dándole salud á vn criado, que tenia enfermo grauemente. *Puer meus Mor. c. 8. iacet in domo paralyticus, & male terquetur.* Grandes poderes deuen de ter, señores, los de yo bien hablar!

Siempre que se habla bien (dize Seneca) obra seguro; no ay camino en que pueda errar, no ay ocasion en q pueda ofender. Porque si con el que es mas lográz ciertos; con el que es menos grangea voluntades. Obligado, pues, Christo nuestro bien, del hablar cort es del Centurion, le despacha, diziendo, que él irá, y le curará sin dnda alguna. *Ego Veni, & curabo eum.* Yo irá, le dize Christo, y le curaré. Otra duda se me ofrece, y pregunto así: y no ha Christo de dar totalmente la salud á este enfermo? Claro está que sí: consta del texto que le sano. *Sanatus est puer in illa hora.* Pues si se ha de dar totalmente la salud, como dize solamente que se ha de curar, que se ha de aplicar la medicina? El sanar es conseguir totalmente el remedio: el curar, es aplicar solamente la medicina, y bien pudo Christo aplicar la medicina, sin que el enfermo conseguiese la salud. Allá dezia Dios por Gremias, que avia curado á Babilonia, y que Babilonia no avia aun sanado. *Curavimus Babilonem, & non est sanata.* Luego bien podia Christo curar á este hombre, sin que le diese salud: como, pues, auiedo de darle cabalmente la salud, dize solo que se ha de curar? *Ego Veniam, & curabo eum.* Yo lo diré (dize Anselmo Laudunése) Porq el sanar, y el dar totalmete la salud, es lo mas: el curar, y aplicar la medicina, es lo menos; y entrádo Christo en esta obra como amate, y liberal *vim amoris beneficentia ostendit.* Claro está

Gen. 51.

Ansel. Laud. 16.

està que ha de manifestar en ella, no lo mas que haze, sino lo menos que executano. lo mas que ofrece, sino lo menos q obliga, porque estas son las propiedades de vn amigo gloriosamente Diuino, y liberal; manifestar en sus obras, y publicar en sus dadiuas, no lo mas que fauorece, sino lo menos que dà.

Y la razon desto, à mi ver, es muy facil, porq quanto el beneficio tiene de oculto, tanto dexa de utilidad en quien le recibe; y quanto tiene de manifestado, tanto grangea de gloria propia à quien le haze; y no consiste la mayor liberalidad en procurar mas gloria propia, q utilidad agena; sino en procurar mas utilidad agena, que gloria propia; utilidad agena en lo que se calia, que gloria propia en lo que se publica. Entro, pues, oy Christo nuestro bié, en la obra soberana deste Sacramento inesfable, como amante, y liberal: pues claro està, que dandonos su Cuerpo sacrosanto, y juntamente su Diuinidad infinita, no ha de dezir q nos dà su Diuinidad, sino solamente su Cuerpo. *Caro mea vere est cibus*, porq el Cuerpo es lo menos, y la Diuinidad es lo mas, y no es mayor liberalidad la q en sus faouores descubre lo mas; sino la que en sus dadiuas publica lo menos.

Particularmente suya, *Caro mea* llama oy Christo nuestro bié à esta carne, y si yo no me engaño, no parece que deua llamarla tan suya como nuestra; y prueuolo assi. Esta carne no es nuestra por naturaleza: no es del Verbo Diuino, como por priuilegio? Claro està que si: que tan natural es en nosotros el ser hombres, como en el Verbo Diuino el ser Dios. Pues si esta carne tiene mas razones para ser nuestra, que no suya, como la llama suya, y no nuestra? *Caro mea*. Mas: nombra Christo esta carne en la Encarnacion; y nombra la juntamente en la Cruz; y no la llama carne suya: nombra la en este Soberano Sacramento, y solo en el la llama carne suya? *Caro mea*? Quando hace le llama absolutamente *Cuerpo*; sin dezir, *suyo*. *Veni ad Corpus incoingmumum* (como explican los mas por Salomon) quando muere le llama también absolutamente *cuerpo*. *Corpus enim aptasti mihi* (como enauenda muchos por Da-

uid) y en el Sacramento Soberano de la Eucharistia, no solamente le llama *cuerpo*; sino *cuerpo particularmente suyo*, y carne particularmente suya? *Caro mea*, si, que solamente en este Sacramento soberano, obró esse *cuerpo* Sacrosanto de Christo; y extremo admirable de amante, que no pudo obrar, ni solamente en la Encarnacion, ni solamente en la Cruz, sino juntamente en la Cruz, y juntamente en la Encarnacion. Y a mi explico; que es delgado el discurso: Christo en la Encarnacion, es verdad que logró la vida, pero no experimentò alli la muerte; y como la muerte es el mayor de todos los tormentos; amor no llegó à padecer el mayor tormento, no es amor que llegase à consumarse. Y Christo en la Cruz es verdad que padeció la muerte, y por esto no logró allí la vida; y como la vida acobora ser el salado del amor; amor q llega à acabarse, no es amor que pueda encarecerse. Y en el Sacramento Soberano de la Eucharistia, que hizo esse *Cuerpo* Sacrosanto de Christo? Que hizo? de tal suerte prodigiosamente unió entre si estos dos extremos, que juntamente es de la muerte, y juntamente es de la vida; siempre està en el viuo, y siempre està en el muerto: viuo en la realidad; muerto en la representaciõ, como dice Santo Tomas: *Passionis suæ memoriale percipere*. Y esto para que? Sepamos para que ni la muerte quite alli en la vida la mayor duracion del amar; ni la vida quite alli en la muerte el mayor merecimiento del padecer.

Discipulos míos (dize Sã Pablo escriuendo à los Romanos) puetto que todo os merezca por la razón de discipulos, y nazan sola cosa de tenq go de pedir por la razón de hermanos; y no, que si queris obrar la mayor fineza de amantes, ofrezcals vuestros cuerpos à Dios en sacrificio viuo. *Fratres obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostias viuæ*. No reparo en q interponga el Apostol memorias de lo q ama; para conseguir lo que desea, q bien se que ni ay mayor executor de vn beneficio; q el recatado coites de vn beneficio; y es el amor, aũ de menores quitates, dulce imperio, aũ de los mayores impossibles. En lo que

D. Tbom. 2.º op. 57.

Paul. ad Rom. 12.

Sapient. 8
Paul. ad Hebr. 10
1.º cap. 39.

reparo solamente es, en la contradiccion de las palabras del Apostol, *Hoffiam viuentem*, sacrificio viuo. Y pregunto assi: si ha de ser viuo, como puede ser sacrificio? Y si ha de ser sacrificio, como puede ser viuo? No es la muerte de la razon legal del sacrificio? Claro está que si: que sobre ser expreso de el Leuitico, por esso llamamos sacrificio: cruento al de la Cruz, por que en ella, en la realidad, entregó Christo nuestro bien los alientos generosos de la vida, à las justificaciones violentas de la muerte. Luego la muerte es de la razon legal del sacrificio; y no puede ser sacrificio à donde no huiera muerte; y con siguiente, niente, no aconseja à S. Pablo à los Romanos que se ofreciera à Dios en sacrificio viuo.

Christol. Hoffiam viuentem. O dexad (dize Christo) *ser. 303.* (sologo) quando el Christo misteriosamente dixeris: *hunc sacrificium ubi corpus suum fecit Hoffiam viuam, quia viuis occisum.* No veis que aronseja Pablo à los dicipulos, que exsuten la fineza mas ingeniosa, y racional de amantes! *rationabile obsequium vestrum.* Pues claro está q los ha de aconsejar, q se ofrezcan à Dios en sacrificio viuo, *Hoffiam viuentem*. Sacrificio, que teniendo de su parte la vida, tenga de su parte la muerte: de tal suerte muerte, que cõserue en sí alientos de vida; y de tal suerte vida q padezca en sí desmayos de muerte: y esto para q sepanios para que para que ni el amor se acabe con la muerte, ni el padecer se desminya con la vida. Con la vida sustentase el amar; pero de sacreditase el padecer, por q no se muere. Cõ la muerte encarécse el padecer, pero acabase el amar, por que no se viues que remedio, pues para vnir en vn mismo sujeto estos dos extremos! q remedio? ser todo de la vida; y ser todo de la muerte. Ser todo de la vida, para q el amor quede eternizado: ser todo de la muerte, para que el padecer quede encarecido.

Allà vió el Aguja entendida de los Euágelistas, el Lince racional de Profetas, sobre el cristal cõdensado de vntio, aquel misterioso Trono, à que asistían gran numero de venerables ancianos, eandidamente adornados de bien lucida blâcura. En las manos del que ocupaua el asistente de

esse Trono, estaua vn libro tan misteriosamente cerrado, que nadie ni en el Cielo, ni en la tierra, se atreuia à mirarle; y mucho menos à abrirle; sino es vn cordero, que à pocos pasos diligéte, descubrió todos sus secretos, y manifestó todos sus misterios. *Venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* No reparo en que siendo el mismo Dios este Cordero, pueda acabar como Cordero, lo que no pudo acabar como Magestuoso: que jurisdicciones tienê los imperios suas de la blandura, aun mas allà de los limites incircunscriptos de la posibilidad; y hasta en el mismo Dios, parece q puede mas la victoria cortés de vna mandumbre generosa, que no la violencia soberana de vn poder infinito. Lo que no es solamente esto, dize el Sagrado Texto, que estaua muerto este Cordero. *Vidi agnum tamquam occisum.* Y pregunto assi. El dar passos diligéte: el llegar à esse Trono desvelado: el àbrir esse libro cuidadofo, no son todo acciones de quien viue? Claro está que si: Luego viuo estaua esse Cordero, y no muerto; pues si estaua viuo, como dize el Sagrado Euangelista que estaua muerto? *Vidi agnum, &c.* Anselmo Laudamente lo dize cõ elegancia: No veis que significa esse Cordero à Christo, quãdo mas amante por nosotros en el Sacramento, Cordero por nuestro amor in-cruentamente Sacrificado, como le llama la Iglesia! *Pascha nostram immolatus est agnus.* Pues claro está, que unido entre sí estos dos extremos, ha de ser todo de la muerte, y ha de ser todo de la vida, ha de ser todo de la muerte, para que no le falte el padecer; ha de ser todo de la vida, para que no se acabe el amar. *Id agnus qui amore paritur sapientia erigitur* (dize Anselmo) *& patientiam astetionis acquirit, & vitæ solitudinem obsequat.* Si Christo fuera solo de la muerte; es verdad que acreditarà en essa muerte el padecer, pero saltará en la vida el amar. Si fuera solo de la vida; es verdad que eternizarà en essa vida el amar, pero saltará en la muerte el padecer. Que remedio, pões, para q ni el amor falte, ni el tormento se acabe? que remedio? quedar en este Soberano Sacramento como sacrificio viuo, *Hoffiam viuam*.

Apo. 3.

Anselm.

Viventem, y como Gordero muerto *Agnam comestum occisum*: para que ni la muerte quite allí en la vida la mayor duración del amar; ni la vida quite allí en la muerte el mayor merecimiento del padecer. Y sino puede el cuerpo. Sacrosanto de Christo nuestro bien, obrar este extremo admirable de amor, ni en la Encarnacion donde nace; ni en la Cruz donde muere, sino en este soberano Pan donde se Sacramento: que mucho, pues, que auiedo de llamarle cuerpo especialmente suyo, y carne especialmente suya, à donde obra por nosotros la mayor fineza: no le llame suyo, ni en la Encarnacion, ni en la Cruz, sino solo en este soberano Sacramento. *Caro mea vere est cibus.*

Dize este Christo, que su Cuerpo verdaderamente se come, *vere est cibus.* Esta palabra *vere*, segun la opinion de los mas de los Doctores, tiene aqui fuerza, y vigor de juramento: que lo mismo viene à ser, el dezir Christo, que su Cuerpo verdaderamente se come, que jurar que es verdadero mantenimiento de los hombres, *vere est cibus.* Esto supuesto: pregunto assi. Si Christo es la misma verdad por naturaleza, para que jura quando nos promete su Cuerpo? Para creer otros misterios, basta la verdad de vna afirmacion suya, y para creer este misterio, no basta sino la eficacia de vn juramento? Dize Christo, que es luz del mundo, que es camino del Cielo, que es Corde-ro: que es piedra: que es fuente: que es vid, que es flor: y no lo jura; y solo quando dize que su Cuerpo es verdadera comida de los hombres, solo entonces lo jura *vere est cibus.* Si, porque en estos otros misterios no experimentamos nada contra lo que creemos, pero en este misterio todo quanto creemos, es contra lo que experimentamos. En aquellos misterios, no estan contra las finezas de nuestra fee los desengaños de nuestra vista; pero en este misterio, estan las evidencias de nuestra vista contra las resoluciones de nuestra fe, y assi, si en aquellos creemos por las razones de creer; en este creemos por las razones de dudar. En los demas misterios, creemos que Christo es luz del mundo, porque el clarifica

re vemos; que nos ilustra con su Doctrina; creemos que es camino del Cielo, porque nos guia con su exemplo: Creemos que es Corde-ro, porque nos perdona; que es piedra porque nos sacra; que es fuente, porque nos purifica, que es vid, porque nos regala, que es flor, porque nos recrea. Pero en este Sacramento Soberano, creemos que ay Dios, y no tocamos mas que trigo; creemos que en el se come carne, y no vemos mas que pan: creemos que no tiene distancia, y vemos en el quanto de creemos que tiene vida, y vemos en el desalientos de muerte: creemos que tiene indiuisibilidades, y vemos en el extensiones. Esto todo son razones para dudar: aquello todo son motivos para creer; y si para creer en las razones de creer, basta vna razon muy ordinaria; para creer en las razones de dudar, no basta vna razon muy prodigiosa.

Por Hijo de Dios viuo Confesso Pedro à Christo quando alla el Señor le preguntó, que opinion tenia del el mundo. *Tu es Christus Filius Dei Vni,* le dize Pedro. Tambien Marta le confeso por Hijo de Dios verdadero; quando alla el Señor fue à resucitar à Lazaro su hermano en Bethania. *Ego credidi quia tu es Christus Filius Dei Vni.* Mirad aora el Texto Santo, y hallareis, que no alabando Christo la fee de Marta; alaba como tanto encarecimiento la fee de Pedro, que no solo le llama bienaventurado en la tierra, sino tambien discipulo del mismo Padre: y aun, lo que es más (como explica San Gerónimo) hijo del mismo Espiritu Santo. *Beatus es Simon Bariona, qui carum sanguis nobis reuelauit tibi; sed pater meus qui in caelis est.* Pues pregunto: que mas tiene la fee de Pedro, que la fee de Marta, para que alabamos Christo tanto aquella; no arabe de ningun modo esta? No confellan en ambos igualmente la Divinidad en Christos verdades. *Tu es Christus Filius Dei Vni,* le dize el vno. *Tu es Christus Filius Dei Vni,* le dize el otro. Pues si es la fee de entrambos igual en la confession, porque no ha de ser tambien en el alabamiento igual la alabanza de Christo? el porque yo lo dire. Porque antes de Marta confesar esta Divinidad en Christo, le alaba dize

Mat. 16.

Ioan. 11.

el mismo Señor, que era Dios, y que podía dar vida eterna. *Ego sum resurrexisti, & vita, qui credit in me non morietur in aeternum.* Y antes de Pedro confessar esta misma Divinidad en Christo, le avia dicho el Señor, que era hombre, y que avia nacido de los hombres. *Quem dicunt homines esse; hunc hominis.* Y el dezir Christo a Pedro, que es hombre, era razon para q̄ Pedro dudasse; y el dezir Christo a Marta, que es Dios; era razon para q̄ Marta creyese; y llegar Marta a creer por los motivos de creer, no es mucho; pero llegar Pedro a creer por las razones de dudar, es una fee tan prodigiosa, que hasta el mismo Christo, parece que no halla alabanza con que encarecerla, parece que no halla aplauso cō que premiarla. Creer por las razones de creer, esto no puede dexar de ser menos en Marta, pero cree por las razones de dudar; esto no puede dexar de ser tanto mas en Pedro, que solo el se lleve las atenciones de Christo en alabanza de su fee. *Beatus est Simon Bariona, &c.*

Esta fineça, pues, quiso Christo, que obrasse Pedro cō la Divinidad; y esta quiere tambien, que obremos nosotros con este soberano Sacramento. Y assi sien los demas misterios, creemos por las razones de creer, en este creemos por los motivos de dudar: y como son mucho mas dificultosos los extremos desta fee, que los extremos de aquella; por esto hallando à Christo que basta para asegurar aquella, la verdad de vna afirmacion fuya, parece que halla, que no basta, para asegurar esta, sino la eficacia de vn juramento. Por esto no jurando la certeza de los demas misterios, jura solamente deste misterio la certeza. *Vere est cibus.*

Pero bien està que se dexa Christo Sacramento *Vere est cibus.* Pero si se nos ofrece en este soberano pan tan amante, para que se nos dà tan escondido? No fuera mejor que logran los ojos del cuerpo, lo que logran los del alma? Parece que si: pues como si se comunica tan amante se esconde tan cuidadoso? Amar, y encubrirse, mal se compadece en vn mismo coraçon. Como, pues, quã do mas ama, entonces se encubre mas? Quando se comunica mas fino,

se esconde mas acante lado? Pienso que acierto la razon. Porque quando Christo dió este Divino Sacramento à los hombres, fue quãdo estava de estos hombres mas agraviado, quando de ellos estava mas ofendido, *In qua nocte cradebatur;* y parece que se encontraron en el pecho de Christo dos afectos diferentes: vno de parte de su amor; otro de parte de su agrauio. Su amor pediale que nos asistiessse descubierto: su agrauio queria que se retirasse escondido. En retirarse, satisfacia à su justicia. En assistirnos cumplia con su amor. Que remedio, pues para que ni el amor quede agraviado, ni la justicia quede ofendida? Que remedio? comunicarse juntamente, y esconderse: comunicarse para desempeño, del amor; y esconderse para satisfaccion de la justicia; y desta suerte quedará la justicia sin ofensa, por lo que se esconde, y el amor sin agrauio, por lo que se comunica.

Alla pidió la Thecutis al Rey David, que no reparádese en los agrauios de su hijo Absalon, lo rehituyesse otra vez a su presencia. Oyó la peticion el Rey prudente, y respondiola estas palabras. *Reuertur Absalon in domum suam, sed non videat faciem meam.* Buclua (dize David) en hora buena à Palacio Absalon, pero sea de tal suerte, que no llegue jamás à ver mi rostro. *Non videat faciem meam.* Pues como assi, piadoso Rey! si permitis que Absalon os comuniquen, porque no permitis que os vea Absalon? No es tanto lo que le amais, que viendo le entre las armas enemigas, no tratando de defender vuestra vida, lo lo tratáis de escusarle su muerte? *Servate mihi puerum Absalon.* Pues como dançale agora permission para comunicarnos, se la negais para veros? *Non videat faciem meam.* Como lo ocurrieron al coraçon de David, dos afectos encontrados: vno de parte del amor con que à Absalon amava: otro de parte del agrauio con que Absalon le ofendia: el amor persuadiale à David, que se comunicasse: el agrauio incitavale à que se escondiessse. El comunicarse era satisfacer al amor; pero era ofender à la justicia: el esconderse era satisfacer a la justicia; pero era agraviar al amor. Que remedio, pues,

Paul. 1.
a. 2. Corin.

2. Reg. ca
14.

ze David) para que ni el amor que de agraviado, ni la justicia ofendida? Quer remedio! comunicarme juntamente, y esconderme, *Reuertatur sea non uice;* y de este modo quedará la justicia satisfecha escondiendome, y el amor desempeñado comunicandome.

Esto mismo, me parece à mi que descurria Christo el dia que nos dio este Soberano pan. Yo amo (diria) tiernamente a los hombres: haá me ofendido cruelmete, el comunicarme à ellos, es satisfacer mi amor, pero es agraviar à mi justicia, que pide que los castigue: el escondirme, es desempeñar mi justicia; pero es ofender al amor, que pide los favorezca. Quer remedio, pues, para que ni el amor se sienta agraviado, ni la justicia ofendida? Que

comunicarme juntamente, y esconderme. Darme en este Soberano pan à los hombres, adonde sin agravió del amor, quedare presente à ellos eternamente. *Eccc ego*

Mat. 28 *uobiscum sum* y que ad consummationem seculi, y sin queza de la justicia quedare oculto, y escondido à su vista. *Caro mea uere est cibus.*

Pero buelud à reparar, en que escondiendose Christo en este Soberano Sacramento, y comunicandose juntamente, no se comunica primero que se esconda: sino que primero se esconde a la vista, que te comunica àl alma. Mas si será la razón, porque como, en este Sacramento nos obliga, cò el mayor beneficio, quiere que le correspondamos tambien con la mayor fineça. Bien puede ser: porque el comunicarse Christo, es darnos ocasiones de gozar en la vista: el esconderse es darnos motivos de merecer en la ausencia, y si Christo se comunicara primero que se escondiera, era fuerza que primero pusieramos los ojos en el premio, que en el seruicio: pero escondiendose primero que se comunique, es fuerza poner primero los ojos en el seruicio que en el premio: y si el amor que aspira primero, à gozar, que à merecer, es el menos noble: el amor que aspira primero à merecer que à gozar, siempre es el mas fino.

Los dos mas finos amantes que en el mundo huuo, fueron los dos venturosos, y discretos Patriarcas, Ia-

cob, y David, discretos, por el acierto de las elecciones: venturosos, por la paga de las correspondencias. Amo Iacob à Rachel hija de Laban. Amo David à Michol hija de Saul. Mirad aora el Texto Sauto, y hallareis, que encareciendo con todo extremo, el amor de Iacob, no encarece de ningun modo las fineças de David. Pues no fueron mucho mayores las fineças, que obrò David por Michol, q no las q obrò Iacob por Rachel? Quien lo duda: porque Iacob de tal suerte padeció por Rachel, que nunca se arriesgó à padecer por ella la muerte: y David de tal suerte padeció, por Michol, que se aucturò a perder por ella la vida, saliendo à campaña con aquel soberuio Philisteo, terror de exercitos valientes de Israel, no mayor, sin comparación, que el amor de David, que obrò el amor de Iacob. Pues si esto es assi, como alabando tanto el Sagrado Coronilla el amor de Iacob, no alaba de ningun modo las fineças de David? No quiero mayor razon que la del Texto: Porque David en sus fineças para alcanzar à Michol, puso primero los ojos en el premio, que en el seruicio. Que se me ha de oar (dezia primero) *quid dabitur uis.* Este era el premio à que aspiraua. *Qui percusserit Philisteum hunc.* Dezia despues; à quien matare este soberuio Philisteo: este era el seruicio, q hazer pretendia. Y Iacob? Iacob puso primero los ojos en el seruicio, q en el premio *seruiam tibi septem annis:* yo te seruire siete años, dezia primero à Laban; pro Rachel añadia despues. Assi! Que Iacob primero aspira à merecer, que à gozar! Que David primero aspira à gozar, que à merecer? Pues claro es, que donde el amor de David quedare olvidado, al quedará es de Iacob encarecido, que siempre se acredita de mas fino, el amor que pone primero los ojos en el seruicio, que en el premio. Y si estas ventajas lleud el amor de Iacob al de David, cò estas oy quiere este Soberano Señor, q le amemos en este Diuino Sacramento, y pqr esso comunicandose en él, juntamente, y escondiendose; primero se esconde, que se comunique, para q poniendo nosotros los ojos, primero en el seruicio, que en el premio,

Reg. 1. c. 17.

10
 mio, no los pongamos primero en el premio, que en el seruelio; esto es, que aspirando primero a merecer, q̄ a gozar, no aspiremos primero a gozar que a merecer. O raro prodigio! O estraña marauilla! Que no repare Christo en dexarnos mas quexosos en la vista, solo por dexarnos mas auentajados en la fineza. *Verè est, ci-bus.*

Hemos visto hasta aqui lo que es este Soberano Sacramento en orden asì. Veamos aora breuemente lo que es en orden a nosotros. El primer efecto de este Soberano pan, es el grangearnos la Gloria; es el assegurarnos la bienaenturança, *manducar hunc panem uiuere in æuam.* Pero vna bienaenturança, es superior à la misma bienaenturança, vna Gloria tan atentajada à la misma Gloria, que parece (del modo que es posible) que en respecto de la Gloria del Sacramento, no es gloria la de mas gloria.

Joan. 16. *Petite, & accipitis* (dize Christo nuestro bien à sus dicipulos.) Pedid con confianza, que aueis de alcanzar con certeza. Pedid, que hasta aora no aueis pedido nada. *Vsque modo, nõ petistis quidquam.* Y bien! Señor, hasta aora dezis, que no os han pedido nada los dicipulos? Pues en verdad que mas parece, que os podian ellos culpar de olvidado, que no vos à ellos de cobardes en pedir. Allí està Pedro diziendo, que en el Tabor os pidió la Gloria. *Domine bonum est nos huc esse.* Santiago, y San Philippe os pidieron la villa del mismo Padre, y la Bienaenturança. *Domine*

Mat. 17 *ostendit nobis Patrem, & sufficit nobis.* San Juan, y Santiago, las dos Sillas en vuestro Reyno. *Dicite illi dñe hi duo filii mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Pues si hasta aora os han pedido no menos que la Bienaenturança, no mechos que la misma Gloria! como dezis, Señor, que hasta aora no os han pedido nada? *Vsque modo non petistis quidquam.* O! no veis que à San Juan, y à Santiago, ya los auia reprehendido Christo en vna ocasion! de que no sabian lo que se pedian, en pedir fillas en la Gloria pensando que beber, y gozarla Gloria del Caliz del Sacramento, como explica Cy 7

Joan. 14. *ostendit nobis Patrem, & sufficit nobis.*

Mat. 20. *Dicite illi dñe hi duo filii mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Pues si hasta aora os han pedido no menos que la Bienaenturança, no mechos que la misma Gloria! como dezis, Señor, que hasta aora no os han pedido nada? *Vsque modo non petistis quidquam.* O! no veis que à San Juan, y à Santiago, ya los auia reprehendido Christo en vna ocasion! de que no sabian lo que se pedian, en pedir fillas en la Gloria pensando que beber, y gozarla Gloria del Caliz del Sacramento, como explica Cy 7

11
 rilo. *Calicem Eucharisticum.* Y en D. C. 11. otra ocasion, por si no lo auian entendido, los auia enseñado Christo à pedir, *Securabitur panem nostrum quoususannum da nobis hodie.* Lo q̄ aueis de pedir (les auia dicho Christo) es el pan Soberano del Sacramento, como explica mi gran Padre Augustino: *Intelligunt etiam valde bene panem nostrum quotidianum da nobis hodie? Eucharistiam tuam quotidianum cibum.* Pues si hasta aora ninguno de ellos le ha pedido, ni el Caliz Soberano de su sangre, ni el pan Sacrosanto de su Cuerpo; claro, està que le hade parecer a Christo, que hasta aora no le ha pedido nada, *vsque modo non petistis quidquam.* Verdad es que le han pedido las delicias de la Gloria, y los regalos de la Bienaenturança, pero como no le pidian el pan Soberano del Sacramento, parecele a Christo, que no le han pedido nada, porque las delicias de la Gloria, y los dulces regalos de la Bienaenturança, respecto de todo lo demas, no ay duda que son todos pero respecto deste Soberano Sacramento, parece que halla Christo que no son nada. *Non petistis.*

Aug. 10. 50. hum. hum. 42.

Y si estas la grandeza, y magestad deste Diuino bodado, que pureza aura menester quien huuiere de recibirle en su alma. Así nos hemos de preparar para llegar à esta mesa, como unos preparamos para entrar en la Gloria: sino es que admite menos preparacion la Gloria, de lo que pide esta mesa.

Fuera de las Bodas de aquel Esposo Diuino, quedarò aquellas cinco Virgines necias, à quien el Esposo hallò menos preuénidas de luz es. Fuera rambie del banquetè de aquel Padre de familias, quedò aquel comido, à quien el mismo Padre de familias, hallò menos adornado de galas. Este, y aquellas quedaron excluidos, porque todos anduieron delcuidados. Pero mirad el Texto Santo, y hallareis vna gran diferencia, y es, que à las Virgines no se les diò mayor castigo, que el despedirlas, y dexarlas fuera de las bodas. *Amen dico vobis nescio vos.* Y comido no solo le despedieron del banquetè, sino que atado de pies, y manos le mandò el Padre de familias echar

Mat. 25

M. d. 2. ¹⁸⁷
 echar en el infierno: *Ligatis manibus,*
 & *pedibus, in tenebris exte-*
riores. Pues válgame Dios! pregunto:
 si es igual el delcuido del comidado
 en la farta de las gras, que el delcuido
 de las Virgines en la farta de las lu-
 zes, porque se castiga en menos estas, y
 porque se castiga mas aquellas? las Vir-
 genes tan poca pena? al comidado tá
 rigoroto castigo? Si, qe segun todos
 los Padres, las bodas del Esposo, son
 figura de la Gloria, y el banquete es fi-
 gura del Sacramento, y es tanto ma-
 yor culpa el querer llegar con vn des-
 cuido al Sacramento, que el querer
 entrar con vn descuido en la Gloria
 que auiedo de castigar se vno, y otro
 intèto; menos castigo, parece que me-
 rece, querer entrar en la Gloria con
 vn descuido, que querer llegar cõ vn
 descuido a esta mesa. Verdad es, que
 de ningun modo admite culpa la Glo-
 ria; pero parece (à ser possible) q mas
 tolerable fuera el admitirla la Gloria,

que no esta Soberana mesa, en que se
 nos da à comer aquel manjar Sobera-
 no, aquel bocado Diuino. Aquel pla-
 to de la Gloria, aquella dilicia de los
 hombres, aquel regalo de los Serafi-
 nes.

O Diuino Señor de mi alma! Oa-
 mãte soberano de mi vida! si à los ma-
 yores beneficios se deuen los mayores
 agradecimietos: este Pan Diuino, este
 bocado celestial es el mayor beneficio
 con q nos enriquecistes. Hazed, pues,
 Señor, que entre las llamas venturo-
 sas de este amor Soberano, se abraçãse
 nuestras almas, se rindan nuestras vi-
 das, se enciendan nuestros corazones,
 para q en este fuego alentemos nues-
 tras tibiezas, en esta luz desterramos
 nuestras sombras, en esta fuente puri-
 ficamos nuestras manchas, en esta
 sangre alleguremos nuestra gra-
 cia, en este Pan consigamos
 nuestra Gloria.

Amen.



De este argumento tratan: *La Glos-*
sa Ordinaria, interlineal, y Lyra, Ca-
theia aurea D. Thomæ.
Aditio ad Catechismum auream, Fray
Francisco Combesi Interprete.
S. Iustino Philosopho, y Martyr ex se-
cunda Apologia pro Christianis.
S. Irineo, lib. 4. c. 3. 2.
Eiusdem, lib. 5. c. 2.
Clementis Præsiteri Alexandrini Pa-
dagogi, cap. 2.
Eiusdem Stromatum, lib. 4.
S. Zepriani ex Epistola ad Cæcilianũ
de Dominico Calice.
Eiusdem de oratione Dominica.
Eiusdem libro de lapsis.
Eiusdem ex Epistola 54. ad Corne-
lium.
Origenis ex eius expositione in Leuiti-
cum.
Eiusdem ex expositione in Psalmum
 38.
Sancti Hilarij lib. 8. de Trinitate.
S. Cyrilli Hierosolimitani de corpore,
& sanguine Christi, & lectio ex Episto-
la ad Corinthios: ego enim accepi à Do-
mino, quod & tradidi vobis, Interprete
F. Francisco Combesi.
Eiusdem Missæ ritus ex quinta cate-

chesi Mystagoga.
S. Baslij Magni, libri de Bapt. c. 3.
S. Ephrem Syri ex oratione de Dei na-
tura non curiosus scrutandus, tom. 3. Ge-
vardia Bosio Interprete.
Eiusdem ex tractatum de festis diebus
& de dignitate diuinorum misteriorum,
tom. 1.
S. Gregorij Nyseni ex oratione Cate-
chetica, cap. 7.
Eiusdem ex expositione in cantica, ho-
mil. 10.
S. Ambrosij de initiandis, cap. 3.
Eiusdem de Virtute Sacramenti Cor-
poris, & Sanguinis Christi, cap. 3.
Eiusdem de magnitudine huius Sacra-
menti.
Quæ ratione ad miscetur vino, & mi-
sterio illius.
Eiusdem de Gratiõsa Christi imitatio-
ne ad caeleste conuiuio semper osculũ oris
cap. 1.
Eiusdem ex expositione in Psalmum
 118.
Eiusdem lib. 7. in Lucam ad illud ca-
pit. 9.
Sine mortuos sepeliant mortuos.
S. Hieronymi.

POR mandado de Nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Antonio Zauala, Predicador de su Magestad, y Prouincial de Castilla, del Orden de Nuestro Padre San Agustin, he visto vn Sermon, que predico el Padre Fray Manuel de Lima, Predicador de nuestra Religion, en la Octaua de el Corpus, en el Conuento de la Concepcion Francisca de esta Corte. Y juzgo, que los discursos ponderando (con nouedad) altamente de este inefable Misterio, la grandeza infinita, mucuen a su veneracion deuota: los lugares son singulares, y en ello haze reparos muy ingeniosos: en el estilo se halla executado, el precepto de S. Pedro Chrisologo: *Naturalis lingua (dize) chara simplicibus, doctis, dulcis, docens loquatur omnibus profutura.* Porque es (sin afectacion) sentencioso, y tan claro, y propio, que el mas elegante deue imitarle, y puede el mas ignorante entenderle. El motivo de imprimir este Sermon, es religiosamente noble, pues entregandose al Cauallero, que le oyò, y le ha pedido, para ponerle en la Imprenta a su costa, se muestra el Autor agradecido al precio, que del ha hecho, y juntamente beneficio por la utilidad espiritual, que juzga, que ha de sacar (leyendo) quien se determinò a pedirle: partiendo entre los dos, el Autor, y este Cauallero, la honra, y prouecho. *Si quis causa nobis profuit (pregunta Seneca) an debetur aliquid? Y responde que si, y la razon es (dize) utilitati enim rei parum nocet, & me in beneficium recipit duobus profuturum.* Nada ay en este Sermon contra la Fe Catolica, y buenas costumbres, y merece la licencia que se pide para imprimirle. En este Conuento de S. Felipe de Madrid à 26 de Julio de 1665.

Serm. 43

Lib. 6. de bon. c. 12

Fray Diego de Vittoria.

Aprobacion del R.P.M. Lorenzo de Alvarado de la Compania de Iesus.

HE visto, y leído, con toda ponderacion el Sermon, que v.m.me remitió, predicado por el R.P.F. Manuel de Lima, de la Orden de S. Agustin, en la fiesta que celebrò el Conuento de la Concepcion Francisca, desta Corte, al Santissimo Sacramento; y no hallo en el proposicion, que es digna de las buenas costumbres, y sinceridad de nuestra Santa Fe Catolica, antes bien tan de parte de las finezas del amor de Christo Sacramentado, que es motivo especial para aumentar el afecto de su amor; y dà su modo de concebir vn exemplar de discutir à lo nuevo, à lo delgado, à lo docto, à lo seguro, y à lo suave, y claro; sin que la nouedad cause escandalo, la delgadeza peligro, y la doctrina disonancia, rezelo, y confusion; por lo qual le juzgo muy digno de la estampa, y de la licencia que pide su Autor: este es mi parecer. En este Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid, en 30. de Junio de 1666. años.

Lorenzo de Alvarado.

Con licencia, En Madrid,

Por Bernardo de Hervada,
Año de 1666.

Vendese en casa de Melchor de Valbas, en la calle de Toledo, y en Palacio.